

## El peligro de encasillarse en los síntomas olvidando la causa que los genera.

Queremos manifestar con este pequeño texto que la mejora de las condiciones de las personas presas o bien la desaparición de la cárcel como tal no es nuestra finalidad última. Nuestro fin último es alcanzar una sociedad Anarquista pues, mientras exista autoridad de unas personas sobre otras, el poder encontrará la manera de reprimirnos, bien mediante la cárcel o bien mediante otro método cuyo resultado sea el mismo. Ese resultado no es otro que el robo de la libertad y del control sobre nuestras vidas. Sin embargo, pensamos que es necesario estar aquí hoy (como, de hecho, estamos), **pero con un enfoque finalista que hoy queremos compartir con vosotros.** Nuestro propósito es mostrar el problema de delito-delincuente-cárcel como lo que es: un problema más entre tantos otros que son generados por el propio Sistema, un Sistema que crea a le delincuente y que luego le encierra en cárceles y reformatorios o bien trata de adaptarle a una sociedad (de por sí enferma) mediante la psicoterapia o la psiquiatría. Todas estas consecuencias no son más que violencia sin sentido mal disfrazada de orden. Hemos de mostrar a la sociedad que el Estado y el Capitalismo son la causa de la delincuencia y que la cárcel no representa una solución sino otro problema. Concienciar de que la delincuencia y la cárcel acabarán cuando no exista el poder ni la autoridad, cuando vivamos en un mundo sin desigualdades sociales, cuando no seamos ni oprimidos ni opresores. Así acabaran la cárcel, los reformatorios, los manicomios, los centros psiquiátricos, la “pedagogía” autoritaria, la policía, les militares, la religión, les jueces, las fronteras, la esclavitud asalariada... Todo ello acabará cuando hagamos entender mediante nuestro propio ejemplo ,construyendo alternativas, que el Estado sobra. Cuando tomemos por fin las riendas de nuestras vidas. ¿Acaso no somos preses quienes estamos sujetos a un salario? ¿es que no somos preses quienes soportamos un sistema “pedagógico” autoritario? ¿acaso no somos preses quienes soportamos la represión, el autoritarismo o la violencia en cualquiera de sus formas? ¿acaso somos dueños de nuestras vidas a pesar de estar fuera de la cárcel?

Hoy y hasta el final, queremos prestar todo el apoyo que podamos a las personas presas, víctimas por excelencia de un sistema sin piedad que nunca dio nada ni jamás dará nada por nosotros, pues ni quiere darlo ni tampoco puede. Sólo nosotros tenemos el potencial para recuperar nuestras vidas. Pero también queremos decir que todo esto no acabará jamás si no es a través de la destrucción del Principio de Autoridad para construir la Anarquía. Porque mientras exista el Estado todo serán prisiones, aunque no tengan muros o sean de oro sus barrotes.

¡¡ABAJO LOS MUROS DE TODAS LAS PRISIONES,  
VIVA LA ANARQUÍA!!



## El peligro de encasillarse en los síntomas olvidando la causa que los genera.

Queremos manifestar con este pequeño texto que la mejora de las condiciones de las personas presas o bien la desaparición de la cárcel como tal no es nuestra finalidad última. Nuestro fin último es alcanzar una sociedad Anarquista pues, mientras exista autoridad de unas personas sobre otras, el poder encontrará la manera de reprimirnos, bien mediante la cárcel o bien mediante otro método cuyo resultado sea el mismo. Ese resultado no es otro que el robo de la libertad y del control sobre nuestras vidas. Sin embargo, pensamos que es necesario estar aquí hoy (como, de hecho, estamos), **pero con un enfoque finalista que hoy queremos compartir con vosotros.** Nuestro propósito es mostrar el problema de delito-delincuente-cárcel como lo que es: un problema más entre tantos otros que son generados por el propio Sistema, un Sistema que crea a le delincuente y que luego le encierra en cárceles y reformatorios o bien trata de adaptarle a una sociedad (de por sí enferma) mediante la psicoterapia o la psiquiatría. Todas estas consecuencias no son más que violencia sin sentido mal disfrazada de orden. Hemos de mostrar a la sociedad que el Estado y el Capitalismo son la causa de la delincuencia y que la cárcel no representa una solución sino otro problema. Concienciar de que la delincuencia y la cárcel acabarán cuando no exista el poder ni la autoridad, cuando vivamos en un mundo sin desigualdades sociales, cuando no seamos ni oprimidos ni opresores. Así acabaran la cárcel, los reformatorios, los manicomios, los centros psiquiátricos, la “pedagogía” autoritaria, la policía, les militares, la religión, les jueces, las fronteras, la esclavitud asalariada... Todo ello acabará cuando hagamos entender mediante nuestro propio ejemplo ,construyendo alternativas, que el Estado sobra. Cuando tomemos por fin las riendas de nuestras vidas. ¿Acaso no somos preses quienes estamos sujetos a un salario? ¿es que no somos preses quienes soportamos un sistema “pedagógico” autoritario? ¿acaso no somos preses quienes soportamos la represión, el autoritarismo o la violencia en cualquiera de sus formas? ¿acaso somos dueños de nuestras vidas a pesar de estar fuera de la cárcel?

Hoy y hasta el final, queremos prestar todo el apoyo que podamos a las personas presas, víctimas por excelencia de un sistema sin piedad que nunca dio nada ni jamás dará nada por nosotros, pues ni quiere darlo ni tampoco puede. Sólo nosotros tenemos el potencial para recuperar nuestras vidas. Pero también queremos decir que todo esto no acabará jamás si no es a través de la destrucción del Principio de Autoridad para construir la Anarquía. Porque mientras exista el Estado todo serán prisiones, aunque no tengan muros o sean de oro sus barrotes.

¡¡ABAJO LOS MUROS DE TODAS LAS PRISIONES,  
VIVA LA ANARQUÍA!!

